

# **El materialismo dialéctico e histórico como fundamento de las investigaciones pedagógicas en Cuba**

**Autor: MSc. Luís Mijares Núñez**

**Centro de procedencia: Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive”**

## **Resumen:**

Este artículo presenta un análisis sobre la necesidad de comprender la significación e implicaciones metodológicas tanto en la teoría como en la práctica del método materialista dialéctico e histórico para el proceso de investigación científica en el ámbito educacional. Además, expone el carácter reduccionista de los paradigmas cuantitativo o positivista y cualitativo o interpretativo y las posiciones del Marxismo Leninismo respecto al dato y su carácter plurimetodológico.

## **Abstract:**

This article presents an analysis about the need of understanding the meaning and methodological implications in theory as well as in practice of the dialectical and historical materialistic method for the process of scientific research in the educational field. It also presents the reducing character of the quantitative, positive, qualitative or interpretative paradigms and the positions of Marxism Leninism regarding data and their multi methodological character.

## **La significación e implicación metodológica del método materialista dialéctico e histórico para el proceso de investigación científica.**

Usualmente se recurre al materialismo dialéctico e histórico como fuente de frases a citar en los informes de investigación y/o artículos con lo cual se intenta explicitar la filiación ideológica del autor. Este recurso, sin embargo, no es suficiente para poder identificar a la Filosofía marxista Leninista como el sustento de la obra expuesta.

La concepción del mundo materialista dialéctica e histórica “(...) es síntesis de la mejor tradición filosófica: la solución materialista del problema fundamental de la Filosofía y la solución dialéctica del problema del método.”<sup>1</sup>

Este paradigma “dialéctico o de investigación total”<sup>2</sup> como le llama el Dr. Justo Chávez se caracteriza por no asumir posiciones reduccionistas, sino que integra las categorías hasta ahora tratadas como excluyentes como pares dialécticos. Sin dudas, la afiliación a esta concepción del mundo significa contar con una guía certera en el camino de la construcción de nuevos conocimientos.

El análisis de la unidad de lo objetivo y lo subjetivo, de lo empírico y lo teórico, de lo cuantitativo y lo cualitativo conduce a entender la idea anterior con claridad meridiana.

Los dos grandes paradigmas, el positivista o cuantitativo y el cualitativo o interpretativo presentan limitaciones. Mientras la tendencia positivista en su aspiración a la precisión, al rigor, al control, a la exactitud en el estudio de los fenómenos, absolutiza la utilización de técnicas cuantitativas y concede al dato un gran valor en sí mismo, distanciando al investigador del objeto de investigación (relación sujeto-objeto) y defendiendo erróneamente la falsa neutralidad científica; la tendencia interpretativa, por otro lado, hiperboliza el análisis o tratamiento cualitativo de la información y renuncia a las generalizaciones teóricas.

Al respecto la concepción marxista leninista se caracteriza por su flexibilidad que no puede entenderse como eclecticismo. En esta concepción no se niega lo cuantitativo sino que el dato es un indicador de una variable y un momento del proceso de construcción del conocimiento que permite organizar el problema de investigación. Es decir, la práctica no constituye sólo un momento de verificación de la construcción realizada sino una fuente constante de nuevas construcciones teóricas; de no ser así la aplicación de los instrumentos y los datos obtenidos no permiten ir más allá de las apariencias. Este fenómeno ocurre de igual forma tanto para el paradigma cuantitativo como para el cualitativo donde se intenta desde lo cualitativo la comprensión de los fenómenos desde el sentido subjetivo que adquiere para el sujeto, objeto de investigación, ello los deja en el mismo resultado: una descripción donde los datos continúan, aunque diferentes por su carácter cualitativo-subjetivo, sujetos a su situación de origen, sin referentes teóricos que los conduzcan más allá de la descripción. Es decir, el proceso de investigación debe constituirse en todas sus fases en un proceso permanente de construcción teórica por parte del investigador, como lo es la consulta de fuentes bibliográficas y la sistematización: no se puede renunciar a los datos como indicadores, ni restringirse a la descripción fenomenológica que impide la comprensión de la esencia del objeto de estudio.

En palabras de Fernando González Rey: “Los instrumentos son parte de la construcción teórica general del problema abordado, y sus resultados sólo los consideramos como momento de un proceso, no como productos terminados.”<sup>3</sup>

Por tanto la interpretación, la teoría no puede verse como un momento externo, separado de lo empírico, del dato aportado por las técnicas, ni viceversa, pues ambos están fundidos en una interrelación dialéctica donde el conocimiento a la vez que objetivo por su contenido: reflejo de una realidad que existe fuera e independientemente de la conciencia del hombre (base material) es también subjetivo por su forma, en tanto construcción personal intrapsicológica producto de la influencia externa inter psicológica, la cual ha penetrado dentro, en forma de lenguaje, habla, sistemas de saberes constituidos de forma histórica por la sociedad, ideología, etc. para modificar ese contenido objetivo en la conciencia de cada sujeto individual.

De tal forma el materialismo dialéctico e histórico no sólo es plurimetodológico en esencia, sino que permite conservar lo mejor de cada paradigma mencionado, de manera que se logre la integración dialéctica regida por la lógica interna, no sólo del fenómeno objeto de estudio, sino del propio fenómeno de la producción del conocimiento científico.

Al referirse a la significación metodológica del marxismo Vigotsky expresaba: “(...) no se puede buscar en los maestros del marxismo la solución del problema, incluso, ni siquiera una hipótesis de trabajo (...) sino el método de su construcción.”<sup>4</sup>

Él comprendió el papel del método como principio unificador de la teoría y la práctica que en el materialismo Dialéctico e Histórico es reflejo de las leyes objetivas del mundo, de las particularidades del objeto de investigación y de las leyes de su desarrollo y de su esencia misma y que los métodos se seleccionan además, en su expresión particular, teniendo en cuenta el objetivo, el problema, y el resultado esperado de la investigación.

Y es que el método de Marx al cual se refería el gran psicólogo ruso, dota al investigador de una concepción en la que todos los aspectos de la vida se interpenetran e interactúan y es necesario entonces establecer esos nexos como vía hacia su esencia: la realidad nunca se presenta atomizada, fraccionada, aislada. Y permite, además, establecer las relaciones entre los factores y fenómenos actuantes en la situación problemática (estudio exploratorio) y organizarlas en función del movimiento y del desarrollo a fin de poder predecir la dirección teórica y práctica de la investigación, a través de un análisis histórico-concreto que revele nuevos aspectos, cualidades y propiedades que han condicionado nuevas relaciones determinadas por el desarrollo en condiciones específicas (estudio histórico-lógico) siempre con un análisis multilateral, donde se conjuguen armónica y flexiblemente el uso de variados métodos de investigación a fin de lograr un reflejo activo y creador en la mente del investigador respecto al objeto de estudio.

Así en el ámbito educacional los fenómenos como objetos de estudio son extremadamente complejos y plurimotivados e incluyen a los elementos personales: maestro(s), alumnos, grupo escolar y otros agentes y sus interacciones como la familia, la comunidad, organizaciones políticas y de masas, etc. Por ello se hace imprescindible el uso de variados métodos tanto cuantitativos como cualitativos que permitan en constante interrelación y expresión de las contradicciones teoría-práctica hacer emerger la esencia de dichos fenómenos.

La unidad del análisis y la síntesis, de lo histórico y lo lógico, de lo abstracto y lo concreto como otros rasgos que caracterizan a la concepción materialista dialéctica e histórica se expresa también en la metodología de la investigación que seleccionan los investigadores.

Partir de la práctica (estudio exploratorio inicial) como fuente del conocimiento, en un intento por transitar dialécticamente del problema social (fenómeno) al problema científico (esencia) al descubrir la dinámica causal del fenómeno estudiado y poder en un primer tránsito del análisis a la síntesis, de lo concreto a lo abstracto develar su esencia al tiempo que se transita brevemente por su surgimiento y evolución histórica, para entender en un primer acercamiento, algunos de esos momentos de ruptura, de saltos cualitativos que se expresan como negaciones de la historia anterior que se explora y como tendencias al desarrollo dentro del movimiento incesante de la materia. Luego y en un continuo proceso constructivo, volver a través de la abstracción y el análisis a un desmembramiento y representación de los conceptos y variables en indicadores que permitan la elaboración de instrumentos y que, sin embargo, no agotan el proceso de construcción que nuevamente se enriquece en la práctica como lo concreto pensado.

Finalmente, no se interprete erróneamente el alcance de la concepción materialista dialéctica e histórica, la cual “(...) establece las leyes del movimiento de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento humano, no sólo aporta una lógica y una metodología general para la adquisición del conocimiento, sino que, también ofrece una lógica para operar con los métodos científicos particulares de cada ciencia en el conocimiento de la realidad, por cuanto la dialéctica de los conceptos y del pensamiento se deriva de la propia dialéctica del mundo real.” 5

Es decir, si bien no se debe buscar en el materialismo dialéctico e histórico hipótesis de trabajo para solucionar los problemas de las ciencias particulares, como expresaba Vigotsky, si debe quedar esclarecido que es con una lógica y una metodología y una comprensión del mundo histórico-dialéctico-materialista que se está en condiciones de desentrañar el complejo proceso de la producción de nuevos conocimientos y de estudiar, comprender e investigar el desarrollo revolucionario del proceso educativo.

### **Referencias bibliográficas .**

- Martínez Ll. M., Miranda L.T. y Egea A. M.: La Filosofía Marxista-Leninista. Fundamento de nuestra obra pedagógica. En VI Seminario Nacional para Educadores. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; noviembre 2005, p.6.
- Chávez J.: La Investigación Educativa en América Latina. Ponencia presentada en el Primer Taller de Metodología de la Investigación de la Facultad de Educación Infantil del Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. La Habana, Cuba, 1996
- González Rey F.: Epistemología cualitativa y subjetividad. La Habana, Cuba. Editorial Pueblo y Educación, 1997, p. 145.
- Shuare M.: La Psicología Soviética tal como yo la veo. Moscú: Editorial Progreso, 1990, p.491.
- Ruiz A. A.: Bases de la Investigación Educativa y sistematización de la práctica pedagógica. En Material Básico de la Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo I. Segunda Parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2005, p. 7.